

Dos poemas

I

la tarde
era el agua
era el aire
eran las gotas de agua
era el aire, húmedo y gris,
cargado de colores
era el pavimento negro luminoso
que se hincha y se curva
como piel
era el vuelo del arbotante
con su fruto lunar suspenso en alto, cayendo, prometido
era el árbol que crece como años
que se multiplica en hojas verdes
hojas que caen, gotean sobre la tierra sobre las banquetas sobre el pavimento
eran las gentes los teléfonos las gentes los camiones las gentes
era
el no estar en el tiempo
el tiempo
la calle que iba y que venía
las gentes que iban y venían
era
las voces como brisas
como campanas
como ruido de agua
las voces
cargadas de ojos
de hojas
de palabras
y en las voces
las tardes
y la tarde

II

a Rosita

pájaro en la sombra
para tus ojos dormidos
es la luna

palomas brillantes
habitan tu tumba

el día que se abra
brotará un incendio
de estrellas ocultas

no te muevas no
porque nos derrumbas

más allá del agua
más allá del aire
vienes desde lejos

mas no eres tú no
tan sólo se acercan
rumores de sueños

serena muñeca
la niña dormida
sin abrir los ojos
sueña que respira

Isabel Fraire